

## CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral, sólo dará la firma responsable, cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección, se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

# LA UNIÓN

PERIODICO BISEMANAL

## OFICINAS:

Dirección y administración  
Av. Central, E., n.º 442  
Ap. de correos: N.º 560.  
Dirección telegráfica:  
Unión.

## PRECIOS:

Suscripción mensual \$ 0.50  
Avisos y comunicados, á precios convencionales.

Año II

San José, Costa Rica, domingo 21 de enero de 1906

Número 164

## LA UNIÓN

Director.

CARLOS M. JIMENEZ

\*\*\*\*\*

### DIOS A BORDO

Era un domingo de septiembre, en uno de nuestros puertos del Oeste, el antiguo y célebre Tréport, puerto de los más favorecidos por *les bons bourgeois* de París.

La brisa, ya muy viva por la mañana, se transformó de pronto en tempestad: las olas se embravecieron y al romperse contra los estribos del viejo muelle lanzaron sobre los veraneantes sus penachos de espuma.

Pero aquéllos, atraídos por la grandiosa belleza de espectáculo, no se retiraron.

Bien pronto una curiosidad vivísima reemplazó á los transportes de admiración y á las risas y bromas con que los alegres parisienses celebraban cada vez que el chaparrón salado les inundaba.

Las barcas, cargadas de los pasajeros que, deseando gozar todas las impresiones marítimas, desafiaban al mar, volvían al puerto;

Amontonados en el muelle, contemplaban los curiosos la habilidad con que el timonel y marinero que llevaban la escota verificaban la difícil maniobra de introducirse en el canal á pesar de la furia del huracán.

Ya todas las barcas habían efectuado afortunadamente ese *tour de force*, excepto la última de la pequeña flotilla. Debía haber sufrido más que las demás; pero el vigor y buena maña de sus remeros la mantenían á flote, cuando una ola monstruosa, levantándola con fuerza irresistible, la lanzó á estrellarse contra el muelle.

Un grito de terror se elevó; pero la presencia de ánimo de

aquellos curtidos marineros impidieron la catástrofe.

Los remos se hicieron pedazos, pero la *Juana María* estaba salvada.

Como el accidente no tuvo un fin trágico, los alegres parisienses al volver á la ciudad no hablaban ya del suceso.

Sin embargo, dos trepotesas, mujeres de marinos, iban delante de mí, y oí á la más anciana decir á la más joven:

—Ven, hija mía, que no hay por qué tener miedo. Este año no podía suceder una desgracia á Couvien ni en la *Juana María*. Ya te acordarás... Esta barca llevó á Dios á bordo.

¡Dios á bordo!

Era esa frase (se convendrá conmigo) para llamar mi atención; así fué que, quitándome mi gorro blanco de bañista, pregunté á la mujer qué quería decir.

Pero mi pregunta le desagradó sin duda, porque después de examinarme un momento me respondió bastante bruscamente:

—¡Bah! Si os lo dijéramos os burlaríais de nosotras. Vosotros los señores de París, no creéis en nada.

Y apretó el paso arrastrando á su compañera.

Pero mi curiosidad debía ser muy pronto satisfecha.

Al continuar mi paseo por Tréport y subiendo la rampa que conduce á la iglesia, deliciosa flor del arte gótico, me encontré con el segundo vicario, y me apresuré á preguntar al joven sacerdote—cuya conversación, llena de encantos, había ya saboreado otras veces—lo que constituía mi preocupación del momento: "Dios á bordo." Me respondió:

—Es una antigua y piadosa costumbre del país.

En la tierra de Dios, la suerte designa al barco en que se levantará el ara sagrada, y se instala al pie del mástil un altar radiante de luces y flores.

Le aseguro á usted, caballero, que es un hermoso espectáculo cuando la procesión se detiene á lo largo del muelle y cuando el señor Cura desde la barca da la bendición á todas esas valientes gentes de mar, de rodillas, los hombres con la cabe-

za descubierta, las mujeres pasando las cuentas de su Rosario, mientras nuestros sochantres entonan el *Tantum ergo*.

¡Oh! ¡Son dignas de verse esas frentes inclinadas bajo la bendición del Dios de la Eucaristía; es digno de oírse ese himno que sube suavemente hacia el cielo en una atmósfera de cáudida fe!

Como es de suponer, los marineros consideran un gran honor recibir la visita del Señor Sacramentado, y de allí la sencilla creencia de que el barco que ha tenido á "Dios á bordo" está exento por el año de los peligros del mar.

—Costumbre de poesía encantadora;—exclamé—¡Lástima que Chateaubriand no la haya conocido! Hubiera escrito una hermosa página más en su *Genio del Cristianismo*. Si la *Juana María* no se ha estrellado hoy convengo en que ha sido casi por milagro. Sin embargo, —añadí sonriendo,—¿convenría fiarse en la creencia trepotesa los días en que el semáforo iza la señal de peligro?

—Ruego á usted,—interrumpió con viveza el joven sacer-

dote—que no prosiga por ese camino. Sé muy bien que usted no es, como ha dicho esa buena mujer, de esos señores de París que no creen en nada. Si la fe sencilla de estas pobres gentes le sorprende, reconozca usted que se apoya en la filial confianza en el Dios cuyos misteriosos designios desencadenan y calman las tempestades.

¡No serían más dichosos,—dijo con acento melancólico, señalándome la muchedumbre de bañistas que circulaban por los paseos,—no serían más dichosos todos esos corazones incrédulos si, como mis sencillos feligreses, no se hubieran divorciado de la divina esperanza? Pido á Dios con todo mi corazón que, al menos estos conserven siempre su piedad, aunque haya de conservarse sencilla é infantil, porque Jesucristo, de quien soy humilde ministro, es verdaderamente el Dios de las gentes de mar; el Dios que marchaba sobre las olas del mar de Tiberíades; apaciguaba con un ademán las olas enfure-

cidas, suscitaba las pescas milagrosas; es el Dios que escogió ante todo á pobres pescadores para esparcir á través del mundo su ley de consuelo y amor.

Se inflamaba é iba á proseguir su hermosa improvisación, pero conmovido por su entusiasmo religioso, me echaba ya en cara mi maligno capricho.

Le toqué suavemente el brazo.

—Perdóneme usted—le dije.—señor Vicario.—¡Es tan difícil olvidar una vida de escepticismo! Pero usted tiene razón; sólo la fe salva. La pido ardiente é incesante en mis oraciones. ¡Sí! ¡Creo! ¡Quiero creer! Y sólo estaré satisfecho el día que crea con la confianza y sencillez de corazón de vuestros marineros. Y lo alcanzaré, estoy seguro, porque como sabe usted —añadí golpeándome el corazón,—Dios está á bordo.

Francisco Coppée

## PARIS

## EUGENIO VEUILLOT

Fué Luis Veillot el más elegante, el más elocuente, el más enérgico y el más pintoresco escritor francés en su siglo, y después de Joseph de Maistre, y casi á su altura, por encima de Montalembert y aún de Bonald, el primer polemista católico de todos cuantos han escrito en lengua francesa.

Y entre nosotros hay que remontarse á Donoso Cortés para encontrar quien le iguale en elevación de pensamiento, y hasta Aparici y Guijarro para descubrir quien se le parezca en la magia penetrante del estilo.

Haber gravitado en la órbita de aquel gran astro, tocándole y confundiendo casi con él, y brillar, sin embargo, con luz propia, revela un alto valor intelectual.

Este es el caso del ilustre periodista que acaba de perder los católicos franceses.

Llamarse Veillot, ser hermano de Luis, y haber pasado medio siglo escribiendo á sus órdenes, sin perder, por eso, su fisonomía especial y mercediendo ser leído y aplaudido por sí mismo, es el mayor elogio que puede hacerse del director del *Univers*.

Como el entrañable ilimitado amor que se profesaban ambos,



hermanos era proverbial en Francia, todas las víctimas de la pluma de Luis, que eran todos cuantos se atrevían á entrar en lucha con aquel atleta invencible, para satisfacer su rencor se vengaban en Eugenio, tratándole con afectado desdén y procurando así herir al primogénito en su fibra más sensible, que era la fibra fraternal.

Y evocando el recuerdo de los dos Cornille, los periodistas liberales llamaban á Luis, rindiendo homenaje á su genio, Pedro, y á Eugenio, Tomás.

Evidente injusticia que sacaba de quicio al primogénito, conocedor como pocos del mérito real de su hermano, pero que no hacía mella alguna en este último, más sensible á los aplausos que aquél recogía que al fingido desprecio con que á él se le trataba.

Sin ser tan profundo ni tan brillante como Luis, no tenía Eugenio, en la Prensa francesa contemporánea, muchos que estuvieran á su altura.

Claro, lógico, incisivo, correcto, versadísimo en las múltiples materias que hoy necesita conocer un periodista, era una verdadera autoridad que se imponía al respeto de todos sus colegas, sin distinción de partidos, y los diarios de todas opiniones reconocen que su muerte es un luto profesional.

No he de relatar su historia, que las polémicas de su hermano vulgarizaron.

Hijos ambos de un humildísimo tonelero, partieron muy de abajo para elevarse muy alto, formándose á sí propios, y luchando no sólo contra la pobreza, no sólo contra lo obscuro de su nacimiento y lo insuficiente de su educación, sino contra la corriente general, y casi irresistible, de las ideas á la moda.

Con su ingenio nativo, con su robustez plebeya para el trabajo, con sus dotes innegables, hubiéranles bastado echarse en brazos de la masonería, para de un salto haber escalado los puestos más eminentes del Poder.

Pero en vez de rendir vasallaje á la iniquidad triunfante, consagraron todos sus esfuerzos á pelear por la virtud y la verdad perseguidas, y aún en lucha tan desigual salieron vencedores.

Los tres Veillot son, de hecho, los fundadores del apostolado laico en Francia. Y digo los tres porque sería injustísimo olvidar que Luis y Eugenio tenían una hermana, Elisa, que aún vive, octogenaria y ciega, pero que fué la luz de su hogar y la Ejeria de sus trabajos, á la cual el uno y el otro pedían inspiraciones y consuelos y que ambos han inmortalizado sus páginas tiernísimas de su correspondencia, atribuyéndola el mérito que pudiera haber en sus obras y proclamando que lo mejor que haya en su vida á ella se debe.

Aquellos vínculos de familia que parecían desafiar al tiempo los disolvió estos últimos años el veneno de la política, y Elisa y Eugenio se separaron ruidosamente por haberse proclamado el segundo rallié y la primera refractaria, fundando ó ayudando á fundar, *La Vérité*, en pugna contra el *Univers*.

¿Con quién hubiera estado Luis, de haber vivido? Sobre la respuesta á esta pregunta han estado li-

brando batalla tras batalla los dos periódicos, á cual más excelente, y causa, sin embargo, de continuo escándalo entre los buenos por su lucha fratricida é implacable.

La verdad es que todos, absolutamente todos los redactores del primitivo *Univers*, sin exceptuar uno sólo dejaron á Eugenio para irse con *La Vérité*, desde Augusto Roussel á Nemours Gondré, y desde Arturo Lotti á Froum.

A pesar de esa unanimidad, pienso yo, más por lo que resulta de su vida pública que por lo poco que yo pude juzgarla en mi superficial trato particular con él, que de haber vivido Luis Veillot en 1891, habría sido *rallié* lo mismo que Eugenio, así como pienso también que de haber alcanzado hasta 1905, habría dejado de serlo como Elisa.

El desarrollar esta idea nos llevaría demasiado lejos y nos apartaría del exclusivo objeto de estas líneas; que es consagrar un recuerdo y pedir una oración para el insignificante adalid de la causa católica que acaba de bajar al sepulcro cargado de años y de merecimientos.

La hermosa unidad moral de su vida, su desinterés, su valor, permiten citarle como ejemplo á todos los que tienen el honor de defender en la Prensa la causa inmortal de la Iglesia de Cristo.

Permítanos Dios á todos que presumimos seguir sus huellas gozar de una muerte tan cristiana como la del venerable director del *Univers*.

Francisco Melgar

## La Iglesia

— Y —

### el Estado francés

— O —

Después de muchas sesiones y largos debates han sido adoptados por el Senado todos los artículos de la Ley relativa á la separación de la Iglesia y el Estado tal como lo fueron por la Cámara de diputados.

Cuando el Papa se enteró del resultado de la votación recaída en el Senado sobre el proyecto de ley separando la Iglesia del Estado dijo: "Estábamos prevenidos; confiamos ahora en la discreción y la unión de los católicos franceses."

En su próxima Alocución el Papa hará declaraciones importantes y hará responsables de la nueva situación creada en Francia á los Católicos.

"Descreídos—ha repetido varias veces Pío X— los hay en todas partes; pero solamente en Francia padece la Iglesia porque los católicos de esa nación carecen de energía; no tienen vida, no tienen fe" Su Santidad pasó la noche orando por Francia, y por ella ofreció el santo Sacrificio á la mañana siguiente.

Hace muchos meses se trabaja en el estudio y en la preparación de la nueva situación; y aunque el Papa ve con dolor al Gobierno de un gran país romper oficialmente las relaciones seculares con la Santa Sede, Pío X no se fre el

menor desaliento. La Santa Sede no se precipitará; protestará sin duda solamente contra el carácter opresor de la ley contra las reglas elementales del derecho internacional y del derecho natural; su principal preocupación es organizar la vida religiosa en Francia: es hora de obrar, no de hablar.

## APÓLOGO

### La Justicia

Eranse dos ratones más pobres que las ratas y hambrientos como dos cesantes de comedia.

Habían pactado entre sí una alianza ofensivo defensiva, y como la unión es la fuerza, lograban salvar todos los peligros y ganaban ricos botines, que equitativamente repartían entre los dos.

Un día tuvieron un hallazgo felicísimo: algo que por su materia era exquisita golosina; por su tamaño incalculable riqueza para los ratones, y por su forma podía fácilmente transportarse á donde se le quisiera llevar.

En suma: un queso de bola, un queso hermoso, fresco y rubicundo, cuya aroma ponía los dientes largos y cuya corteza, blanda y sonrosada, estaba diciendo: "comedme".

No hicieron tal los dos ratones, porque riqueza semejante no era para consumirla en dos bocados, y optaron por empujar el queso, llevándose por delante, y discuriendo por el camino que es lo que habían de hacer con aquel portento que les había deparado la suerte.

—El queso es de los dos dijo uno de ellos—pero, ¿cómo partirlo?

—Es verdad; cómo partirlo? en dos mitádes verdaderas?

Y acordaron acudir al Juez para que hiciera la partición.

El juez era un mono de lo más listo y avisado del género.

Enterado de la súplica de los ratones, descolgó de un clavo la espada Themis y de otro la balanza de Astrea. Cogió el queso y se dispuso á administrar Justicia.

Después de muchas pruebas y tanteos partió el queso, y puso cada mitad en un platillo de la balanza.

El fiel se inclinó una migajita por un lado.

No hay que apurarse. El mono mordió el pedazo mayor, y volvió á pesar.

Entonces pesaba más el otro lado.

—Con otro mordisco se arregla—dijo el juez.

Nueva pesada, y ¡oh dolor! nuevo desequilibrio.

El mono volvió á morder y á pesar, y á repetir la operación.

Y los trozos de queso menguando.

—Y los ratones quietos; inquietos mejor dicho.

¿Y á qué seguir?

Los mordiscos acabaron con el queso de bola, y los ratones se tuieron ca la cual por su la lo algo

tristes, pero muy agradecidos al mono que les había administrado justicia gratis,

[De La Lectura Popular]

## EL SUICIDIO

Discurso dedicado

á la Sociedad Fomentadora

del Progreso Moral, por el Doctor

DON MANUEL PASOS

(Continúa)

Talvez, dice Debreyne se acabará por negarlo todo, por que no se quiere comprender, ó mejor dicho, no se quiere creer nada, porque nada se quiere practicar; pero el hombre sabe ó debe saber: que está destinado á ser eternamente dichoso ó desgraciado, conforme haya cumplido ó no sus deberes.

No admito discusión, ó más bien, no admito como discutible el dogma universal de la existencia de un mundo futuro: esta es la verdad tradicional é irrefutable, consentida en todos los tiempos y por todos los pueblos de la tierra. La verdad de la existencia de otra vida, la han llegado á confesar filósofos como Fourier, el socialista Fourier, citado por el P. Delaporte, lo cual quiere decir, que hasta los incrédulos pertinaces la sienten.

Ahora bien, ¿caál será el medio adecuado para elevarse á esa vida futura? Será el matarse, el modo de hacerse uno digno de ese futuro destino? No puede ser. La vida futura está completamente en manos de Dios. Cuando terminados en el tiempo, Dios nos llama á su Tribunal y nos juzga, dándonos, si hemos sido buenos la gloria eterna, y si malos, la eterna condenación. Esto es lo que habéis escuchado de boca de vuestra madre y en las prédicas del señor Cura; pero notad: que no es una enseñanza nueva: esto mismo oyeron los itálicos de boca de Pitágoras; esto mismo aprendieron los atenienses del filósofo Sócrates; y esto mismo aprendieron los romanos del elocuente Cicerón.

Como, según llevamos dicho, no estamos en la tierra para hacer en ella perpetua mansión, es manifiesto, que en la presente vida debemos prepararnos para la futura. Así es que debemos cumplir, en cuanto nos toca, las importantes leyes que se desenvuelven en el gran movimiento de la creación: debemos, por tanto, ser cumplidores de la ley divina, de la ley natural, de la ley religiosa y de





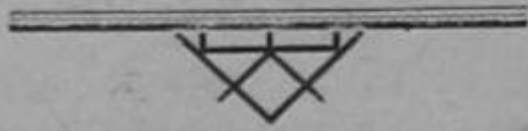


# JARABE

— DE —

# TABONUCO

## ALGUAYACOL



La mejor preparación hasta ahora conocida en que entra como principio activo al Guayacol. Ha tenido ya el honor de ser imitado por otras casas.

Cura radicalmente las afecciones pulmonares: Tisis pulmonar. Catarro. Tos. Consunción. Ronqueras.

Se devuelve el dinero si no cura.

# SALAT

## EL MEJOR

Aceite puro de Oliva

deben usarlo todas las familias no solo para ensalada sino en la cocina; es mejor que la manteca, y más sano.

PIDASE EN TODAS PARTES

# SASTRERIA MODERNA

DE

# DANIEL HERRERA

Acudid a esta sastrería donde encontraréis magníficos casimires, buena tijera y lo que es mejor, precios de situación.—Se enseña a cortar.—4ª Avenida, Oeste; 8ª calle, Sur.

# DRINK

THES H. & C. GLOW LABEL—FINEST.

GENUINE CEYLO TEA GENUINE

(In 1 or 1/2 lb. lead Packets)

IMPORTED BY.

## M. Narciso Esquivel

Importador del mejor y más sabroso

LEGÍTIMO TE DE CEILAN LEGÍTIMO

Ci. 2.00 Lb. En Paquetes de una ó media Libra. Ci. 2.00 Lb

# CERVECERIA

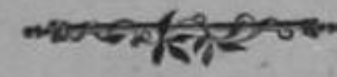
## TRAUBE

## LAGER BIER

## CERVEZA NEGRA MARCA "ESTRELLA"

## BEST STOUT PORTER

# LA EDUCACION



Almacén internaciona de útiles escolares

LIBRERIA, PAPELERIA Y ALMACÉN DE MÚSICA

Acabo de recibir gran surtido de cuadernos rayados y cuadriculados, tinteros de fantasía, baratos, hasta para vender á cinco céntimos cada uno, libretas, libros en blanco, papel fino en cajitas, plumas, portaplumas, lápices, borradores, cuerdas para violín y para guitarra, rosarios finos y baratos, medallitas finas para recuerdos de primera comunión, devocionarios, misales, breviarios, casullas y objetos para el culto, armoniums y completo surtido de tarjetas postales.

San José, Setiembre de 1905.

## M. V. BLANCO

### LUIS CRUZ

—DENTISTA—

—:0:—

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del doctor Bartlett, que es la primera de New Orleans.

Opera gratis á los pobres.

Se habla inglés y francés.

### OSCAR HERRERA

—ABOGADO—

—:0:—

Ha trasladado su oficina al 5º de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional.

Carlos M. Jiménez

Abogado y Notario

### Dr. M. Zúñiga

Receta ahora en la BOTICA AMERICANA, frente al Carmen.

Horas de consulta... de 12 m. á 4 p. m. En las demás horas se encontrará en su casa de habitación 50 varas al norte de la IMPRENTA NACIONAL.

### Manuel Pasos y Arana

### Abogado y Notario

Oficina abierta en la ciudad de Putareñas

# LA NACIONAL

Fábrica de tabacos y cigarrillos, premiada en la Exposición de San Luis de 1904 con medalla de bronce. En un local anexo a la fábrica hay de venta, por mayor y menor, café molido, harina de arroz, de maíz y el reconstituyente gofio.

125 varas al Sur de la Botica Francesa.

## J. FELIX GONZALEZ Y JORGE HERRERA

— ABOGADOS Y NOTARIOS —

Han establecido su oficina en la 2ª Avenida, Oeste, nº 163, calle que va del Palacio de Justicia al Registro y Juzgados.

El Licenciado VICTOR TREJOS despachará en la misma oficina los viernes y sábados.

San José, octubre de 1905.

# "LA SANTA CLARA"

DE

## MENA Y HERMANO

Eula esquina noreste del Mercado; surtido de abarrotes, granos artículos de paupería; especialidad en puros de tabaco del General